

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
 Trimestre..... 1.00
 Semestre..... 2.00
 Año..... 4.00
 Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
 Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. Lafarge
 Calle Chile núm. 2274
 BUENOS AIRES

Commemoración del 1° de Mayo

La manifestación DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Imponente, grandiosa ha sido la manifestación organizada por las sociedades obreras de esta ciudad, a la cual se unieron las agrupaciones libertarias.

Antes de las 2 de la tarde los alrededores de la Plaza Lorea presentaban un aspecto por demás animado. Por todas las avenidas afluyeron a la plaza centenares de personas que venían a engrosar la ola humana allí congregada, dispuesta a afirmar ante el mundo burgués sus ideales de futura justicia social, lanzándole al rostro todas sus iniquidades en un día elegido para congregarse en masa las aspiraciones emancipadoras de las víctimas del dios capital.

A esa hora las banderas de las Sociedades de Obreros Panaderos, Albañiles y Panaderos de Belgrano flameaban ya al viento. Millares de nuestros periódicos y folletos se repartían a manos llenas, no dando abasto a la multitud que se arremolinaba afanosamente por conseguirlos.

Un poco más tarde desemboca en la Plaza la sociedad musical *El Colmo de la Desgracia* que venía formando una numerosa comitiva. La precedían empujando una bandera blanca y otra roja dos gallardas ciudadanas.

Con nutridos aplausos y saludos entusiastas fueron recibidos. Unos minutos más tarde llegaba también un numeroso grupo de trabajadores de los talleres mecánicos de Sola que no bajaría de 400 personas, y después se procedió a la organización de la columna, poniéndose en marcha a las 2 y media.

La columna de manifestantes era larguísima y apiñada: cinco mil personas nos calcula un diario y seis mil otro.

En realidad no había menos. (2.500 solamente vió el reporter de *El País*, pero se supone que ese infeliz estaría borracho, por que vió muchas cosas que no les hubo mientras dejó de ver algunas otras). En ella figuraban personas pertenecientes a todas las clases sociales, pero especialmente proletarios que son los que más razón tiene para protestar del régimen capitalista. Se veían también muchas mujeres y niños. La banda del *Colmo de la desgracia* precedía a la columna tocando himnos revolucionarios que le muchedumbre entonaba. Después seguían cuatro banderas portadas por compañeros, y otras banderas más atrás. En un gran cartel, sobre fondo blanco se leía: *Las sociedades obreras unidas saludan al proletariado universal, de un lado y de otro: El 1° de Mayo no es día de fiesta, es día de protesta.* Otro cartel decía: *Los obreros del taller de Sola.* Todo el desfile fué coreado con himnos revolucionarios y vivas entusiastas.

La plaza 11 de Septiembre era el punto designado para los discursos. El compañero Berri, con breves palabras explica el significado del acto que se celebraba y concede la palabra al compañero Montesano, quien expuso el origen del 1° de Mayo y recordó que esta fecha tiene estrecha relación con las horas levantadas en Chicago en 1887 para cuatro revolucionarios, confesados de conspirar contra el endiosamiento del capital.

Pablo Franz, por los albañiles, le sigue en el uso de la palabra. Dice que si en años anteriores la celebración de la fecha del 1° de Mayo estuvo monopolizada, por desruido de los verdaderos obreros, por un partido político con tendencias a conseguir algunas reformas sociales, desde este año la conmemoración de esta fecha queda a cargo de las sociedades obreras y hace votos para que en años sucesivos se unan todas para celebrarla.

Termina haciendo un llamado a todos los trabajadores para que ingresen en las sociedades de resistencia, llamado que extiende también a los libertarios para evitar que sean invadidas por la ponzoña política. Y toma la palabra el compañero Troitiño, panadero. Principia su discurso protestando del calificativo de «sectarios de Kropotkin» que ese mismo día lanzaba *La Prensa* a los obreros que habían de reunirse en la Plaza Lorea.

Los obreros partidarios de las teorías de Kropotkin tienen a mucho honor propagarlas y defenderlas—dijo—pero rechazan el calificativo de sectarios: somos un partido como cualquier otro, quizás con muchos más motivos de existir que los otros. Aconsejó la fundación de escuelas libertarias para la educación de la niñez y demostró la necesidad de combatir a la reacción clerical en todos los terrenos y ocasiones. Hizo un llamado a los trabajadores y a los compañeros para que vayan a engrosar las sociedades de resistencia, donde podían organizarse actos tan serios como el que se estaba celebrando.

A continuación habló Orsini, demoliendo todo el sistema social imperante y exponiendo los principios del socialismo anárquico. Basterra disertó en seguida. Mérecieron de él acerba crítica los que han dado con llamar al 1° de Mayo fiesta de la paz, mientras la burguesía mantiene el mundo en guerra constante. Mientras la sociedad se debate en continuas convulsiones de violencia y de barbarie, declaró que es una ironía sangrienta, que haya individuos que pretendan festejar la fiesta de la paz. Llamó a todos al campo de la lucha, y que el lema de combate sea guerra a la guerra.

Tócale el turno a Ghirardo, quien con gesto enérgico y voz vibrante dá lectura a un hermoso discurso lleno de conceptualidad, valiente, fogoso como una tea, rajante como una hacha. Recuerda en él a los mártires de Chicago, mártires de la huelga general creadora de esta fecha de agitación proletaria que se llama 1° de Mayo.

Cita algo de lo que dijo en aquellos héroes al escuchar sus sentencias de muerte, con estoicidad ejemplar. El resto, el cuerpo de esa caldesa pieza oratoria es un himno a la rebelión, un conjunto de ideas y concepciones bullentes que encienden la sangre y sublevan los nervios como un clarín de combate.

Hablaron después breves palabras los compañeros Locascio, Lanzoni y otro, y dióse por terminada la manifestación en medio de aplausos trágicos y delirantes aclamaciones. Los «Vivas a la Anarquía y la Revolución Social» se repiten por centenares de bocas a la vez.

Después vino el desbande de los manifestantes y con él los atropello de la

Policía mazorquera

En medio del mayor orden, con las banderas plegadas, sin oírse un canto, ni un grito, se iban desparramando los manifestantes en grupos más ó menos numerosos, comentando la crónica de la tarde, cuando la policía comenzó a molestar con sus impacencias a los pequeños grupos de obreros que cada vez se iban reduciendo más. Alguén a esas provocaciones policiales contestó con silbidos. La policía principió a operar arrestos, y maltratar al público. Los pequeños grupos se fueron arremolinando y envolviendo a los sabuesos. Volaron algunas piedras y principió a funcionar el machete. Un oficial gritó: ¡a la carga! y los nuevos vándalos arremetieron por veredas y calles contra la multitud indefensa, entre la que se hallaban muchas mujeres, niños y pacíficos vándalos. En este momento muchos se defendieron de la fuerza brutal con piedras. En la calle Rivadavia y Rincon el cuadro presentaba un aspecto salvaje, asesino. Los obreros, por el violento ataque, huían a la desbandada, lo que no impidió que los modernos genizaros trataran de darles al alcance con machetes y revólveres. La refriega se hizo bastante empeñada, recibiendo pedradas muchos agentes de policía y operándose gran número de arrestos.

Entre los apaleados por la policía se habla de un individuo que recibió varios hachazos en la cabeza, por donde manaba sangre, que fué encadenado y arrastrado por un montón de valientes agentes policiales.

Para no pasar plaza de parciales en la reseña de estas brutalidades, ahí va lo que de la policía decía al día siguiente del meeting *La Patria Italiana*, uno de los únicos diarios que se ha atrevido a decir la verdad:

«La enorme multitud que se había reunido en la plaza del 11, con las banderas plegadas se hallaba de retorno a sus domicilios por la calle Rivadavia hacia el centro. No se oía ni un grito, ni un canto. Todos consideraban finida la manifestación y se retiraban tranquilos a sus casas, cuando de improviso una veintena de agentes a caballo se lanzó brutalmente sobre la multitud. Fué una escena brutal que provocó la indignación de cuantos la presenciaron. De todas partes oíanse gritos angustiosos de mujeres y niños atropellados por los caballos y por los hombres—que corrían.

No podemos precisar si hubo heridos; pero debemos manifestar la más severa censura por estos métodos salvajes, con los cuales se podría sospechar que se quería provocar a toda costa los desórdenes que nadie había pensado en cometer.

¡Guay si la masa obrera adquiriera la convicción de que la policía tiene el mandato de sofocar las públicas libertades!»

Mas atropellos

Los obreros de Sola que desde Barracas venían en corporación para unirse a la manifestación en la calle Lima fueron también atropellado por un piquete de policía que arrestó a más de 25 de ellos, recobrando la libertad algunos momentos después.

Algunos arrestados en el meeting fueron puestos también en libertad al día siguiente. Al de ellos «asaron» al depósito de contraventores donde se hallaban aun el Viernes por la noche.

Los socialistas legalitarios

Celebraron una manifestación en la Plaza Rodríguez Peña que estuvo también muy concurrida, lo que prueba que son varios millares los trabajadores que en esta ciudad abandonaron el trabajo el 1° de Mayo.

EN EL INTERIOR

Mar del Plata—Nuestros compañeros han celebrado una numerosa manifestación para conmemorar el 1° de Mayo. En vista del estandarte y banderas coloradas con inscripciones, que sacaron en la manifestación obrera, la policía intervino y pidió el retiro de aquellas.

Los manifestantes se negaron, promoviéndose un pequeño motin, pero fué pacificado.

El comisario arregló el asunto pacíficamente, retirándose la policía y los manifestantes, por su parte, las banderas y los estandartes.

Bahía Blanca—La paralización de los trabajos ha sido general en Bahía y en el Puerto.

Todos los trabajadores han celebrado el 1° de Mayo. A las 9 de la mañana los obreros del Puerto y los compañeros de la *Casa del Pueblo* fueron a Bahía Blanca en un tren expreso compuesto de seis coches a unirse con los trabajadores de esta población. Después regresaron en manifestación a la *Casa del Pueblo* acompañados de músicos, donde se pronunciaron varios discursos.

Mendoza—En el teatro San Martín fué conmemorado el 1° de Mayo con una reunión de propaganda en la que disertó el compañero Pedro Gori por los anarquistas y Meyer Gonzalez por los socialistas.

Rosario de Santa Fé—La manifestación organizada por nuestros compañeros para conmemorar al 1° de Mayo, ha sido importantísima.

Los manifestantes se reunieron en la plaza San Martín, recorriendo varias calles del centro, regresando con su banda de música y gran número de personas que se agregaron, a la plaza Santa Rosa, donde se pronunciaron discursos alusivos al acto. Hicieron uso de la palabra los compañeros Rómulo Ovidi Pedro de la Quintana, José M. Perez Tricini y Carlos Torti.

El compañero Ruscio leyó entre aplausos una poesía titulada *Il secolo degli splorati*.

En la columna obrera formaban los socios de la Casa del Pueblo, el Centro Libertario, el Centro Unión Yeseros y Centro Unión Obreros Panaderos; llevaban dos estandartes, uno rojo con la inscripción de «Viva la revolución social» y otro adornado con el retrato de Bresci, decía: «Ni Dios, ni patrón».

Un orador que en su entusiasmo se excedió un tanto, fué amonestado por un comisario de policía.

Por la noche se dió una conferencia en la Casa del Pueblo.

Banfield—Un numeroso grupo de obreros abandonó también el trabajo el 1° de Mayo, adhiriéndose a la manifestación organizada por las sociedades obreras en esta ciudad.

De Santa Fé, Bolívar, Chivilcoy y otras muchas localidades donde nuestros compañeros habían organizado a reuniones para el 1° de Mayo, nos faltan todavía noticias. Al «scr.» de esta crónica, pero no dudamos que los actos celebrados por esos compañeros habrán sido de gran importancia.

